

SERMON

PARA EL DIA DE PASCVA DE

RESVRRECCION, POR LA

MAÑANA.

Alleluia. Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est super nos misericordia eius: & veritas Domini manet in aeternum. Alleluia.
Psalm. 116.

ESTE día de la Resurreccion de aquel Señor, que tres días ha le vimos morir en vna Cruz, y le dexamos puesto en vn sepulcro, es el mas alegre, y regozijado que jamás amaneció en el mundo para todas las gentes, y para todos los pueblos de la tierra. De aqui es, que contemplando de lexos el Profeta David, dezia: *Hæc dies, quem fecit Dominus exultemus, & lætemur in ea.* Y por qué Profeta? *Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput angeli*; porque la piedra que los Indios desecharon, es Cabeça de todo el edificio. O quan deshecho fue el Salvador en su Passion de los Indios! No solo no le quisieron por Cabeça; pero de ninguna manera le quisieron en el edificio: A Barrabas escogieron, ya Christo desecharon: *Tolle hunc, & dimitte nobis Barabbæ.* Pero con resucitar oy, queda manifesto, y provado, no le cabe el gozo en el pecho, sino que rompe en vna voz de grande alegría, y dize: *Alleluia*, y combida no solamente a su pueblo a los fieles, sino a todos los pueblos, y naciones del mundo, à que vengán a Dios, y le alaben por los favores, y mercedes, que en tal día hizo a todo el vniverso, diciendo: *Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi: Quoniam confirmata est super nos misericordia eius.* Load al Señor todas las gentes, alabadle todos los pueblos; hazedle gracias todas las naciones. Nadie se

escuse de la alabança, pues a todos cabe parte de la gloria: *Quoniam confirmata est super nos misericordia eius*; porque oy cõ resucitar el Señor, se confirman todas las mercedes que Dios nos ha hecho. Oy se echa el sello a todos los privilegios, y favores que nos ha dado. Y la verdad del Señor permanece para siempre: *Alleluia*, alegría, regozijo tan grande, que no se puede explicar.

2 Si este día fue de tanto regozijo para David, mirandole tan de lexos, y es de tan grande regozijo para todos vosotros, que os aveis levantado tan de mañana, y aveis venido con tanto deseo a ver representar, y oír dezir, que Christo resucitó; si este día alegra tanto a los Apostoles, que: *Gavisi sunt Discipuli viso Domino.* Si alegrò tãto a las Marias, que les pareció a los Discipulos que estaban fuera de sí; de quanta alegría, de quanta gloria pensais que fue para Nuestra Señora Sacratissima, para la Madre q̄ le parió. para aquella q̄ con tãta amargura su Passió llorò? O Virgè Sagrada, q̄ de la alegría que en este pueblo veo, de oír la Resurreccion de vuestro Hijo tan querido, confidero yo quanta fue la vuestra, quando le vistes resucitado. Quando el Patriarca Iacob viò vivo à su hijo Ioseph, y Governador de toda la tierra de Egipto, creyendo por cierto que era muerto, porque avia visto bañadas en sangre sus vestiduras, por donde pensò, que

que alguna fiera le avia despedaçado; quando le viò vivo, quando le viò Señor, fue tanta, y tan crecida su alegría, que abraçandole le dixo: *Iam latus moriar.* Est tan grande mi alegría, que aunque la muerte me viniere agora, no aguaría mi consuelo. O Christianos, si tan crecido fue el gozo de Iacob quando viò à Ioseph, teniendo tantos hijos como tenia, y no aviendole visto morir, sino sospechandolo; que gozo, que alegría pensais sería el de nuestra Señora, el de nuestra Esperança, y el de aquella que es nuestra Vida, quando viò à su Vnigenito Hijo; à aquel que viò sentenciar en su presencia, y dexar enterrado en el Sepulcro, vivo, con vida inmortal, y gloriosa? Quando le viò Señor del Cielo, y de la tierra, y de la mar, y de los abismos; y que todas las criaturas hincavan en su presencia la rodilla? O que alegría tan recia fue, Virgen, la vuestra viendo aquella cabeça, que antes aviades visto agujerada de espinas, la visteis coronada de gloria! Quando aquel rostro que dexastes en el Sepulcro aseado, le visteis mas hermoso que el Cielo! Quando aquel cuerpo, que dexastes abierto con los açotes, le visteis mas resplandeciente que el Sol! Quando aquellas manos agujeradas con los clavos, las visteis à los Angeles besar! Quando à aquellos pies rasgados en la Cruz, visteis sujetas todas las cosas! Si quando Simeon viò à vuestro Hijo recién nacido, y le tuvo en sus brazos, no le cupo el gozo en el pecho, sino que dixo: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace: quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Que gozo sería el vuestro, quando despues de resucitado llegó à besaros, y à abraçaros, y enjugaros las lagrimas, vuestro Vnigenito Hijo: *Alleluia. Laudate Dominum omnes gentes, &c.* Pues ha consolado à su Madre, vamos todos à regozijarnos con ella, dandole el parabien con la Iglesia, y diziendole: *Regina Cæli latere. Alleluia; quia quem meruisti portare, Alleluia. Resurrexit, sicut dixit. Alleluia.* Y vosotros el *Ave Maria.*

Alleluia. Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi, &c. Psal. 116.

3 Este misterio de la Resurreccion del Salvador es tan gozoso, y de tanta alegría, que faltan palabras para poderle explicar. No se puede dezir por la boca, lo que siente el coraçon. Ni es posible, que la lengua de carne en esta parte declare, lo que concibe el espiritu. Yo creo, y tengo por cierto, que no soy solo el que esto padece; en todos vosotros me parece que veo el mesmo sentimiento. Grandissima razon, y muchas razones tenemos para alegrarnos, y regozijarnos este dia, mas resplandeciente que todos los dias; quando el Sol amaneciò con mayor claridad; quando los elementos, y estrellas se alegran; quando las lumbres del Cielo, que el dia de la Passion del Redemptor retiraron los rayos de su luz, por no ver al que les avia triado cruzi ficado, y tan lastimado, ya con nueva, y crecida claridad le hazen reverencia. Este es el dia, que mayor regozijo causò el Salvador en el mundo. Mucho consuelo causò el dia de su Nazimientto; pero templava el gozo verle llorar tiernecito, niñito, muerte de frio, embuelto en pañales; pero oy todo quanto en èl se ve, causa incomparable alegría, y tanto mayor, quanto fue mas crecida la tristeza que concibieron de su Passion penosissima, todos los que bien le querian: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.* Y por tanto dezia David, contemplando desde lexos el misterio de este dia: *Hæc dies quem fecit Dominus, &c.* Y porque Profeta? *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes hic factus est in caput anguli.* Porque la piedra que los Judios desecharon, manifiestamente se ve en este dia, que es cabeça de todo el edificio.

4 O quan desechado fuiste, Salvador del mundo, y quan reprobado de los Judios! No solo no le quisieron por Cabeça; pero trataron, q̄ de ninguna manera tuviese lugar en el edificio; así lo profetizó Jeremias: *Mittamus lignum in panem eius, & eradamus eum de terra viventium.* Y claramente lo mostraron, pues dixeron à Pilatos;

ad Rom. 6. v. 9.

Ps. 117. v. 24. y 22.

Jerem. 11. v. 19.

latos: *Tolle hunc, & mitte nobis Barabbam.* Pero el dia de oy resucitando el Salvador, queda claro, es evidente; y manifiesto, que no solo pertenece al edificio de la Iglesia aquel Señor, que poco ha vimos desechado; pero que él es la Cabeça; él es de quien nos ha de venir todo el bién, pues pudo vencer al demonio, y a la muerte; pues no le pudo tener en el sepulcro la piedra, ni las guardas. Què digo las guardas? ni aun todas las legiones del infierno juntas; antes hizo en ellas grandísimo estrago, sacandoles de entre manos aquel despojo, aquellos justos del testamento viejo, que alli le estaban esperando, porque se cumpliesse la profecia de Oseas: *O mors ero mors tua, morsus tuus ero inferne.* Y con aquel bocado salió del sepulcro glorioso, y triunfante, quales seràn sus fieles en la vltima resurreccion. Pues no os parece, que ay grandísima razon para alegrarnos con Christo resucitado, y de alabar à Dios, por la alegria que con su resurreccion ha dado à todo su Pueblo? *Alleluia.* O grande alegria! *Laudate Dominum omnes gentes.* No os canseis de dar gracias todos los pueblos.

5 *Quoniam confirmata est super nos misericordia eius.* Dexados aparte todos los otros titulos, por los quales nos devemos alegrar, me parece basta este que nos apunta David: *Quoniam confirmata est super nos misericordia eius.* Porque con resucitar el Señor, se confirma en nosotros su misericordia; y la verdad de Dios permanece para siempre. Qual es la misericordia que se confirma en nosotros con la Resurreccion de Christo? Para que buscais publicar misericordia? cada vna por si, y todas ellas juntas se confirman con la Resurreccion de Christo.

6 Misericordia de Dios, y muy crecida fuè hazer se Dios hombre por nosotros; el infinito, finito; el criador, tomar naturaleza criada; el q no cabe en el Cielo, estrecharse en el viètre virginal de vna Donçella. Grã misericordia fuè nacer en aquel portatico de Bethleè, enseñándonos con el exemplo, la humildad que despues avia de predicar con palabras. Crecida misericordia fuè su predicacion, quando nos descubrió el consejo de Dios, y el acuerdo de reparar el mundo con su pas-

sion: *Ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsam.* Incomparable fuè la misericordia de su passion; quando diò por nuestras almas, no oro, ni plata, pero toda la sangre de sus venas. Misericordia inefable es tenernos aparejada la gloria eterna, que comienza en el alma a la hora de la muerte, si no ay pecado, y en el cuerpo, el dia del juicio vniversal.

7 Pero Christianos, que aprovechàra todo esto, sino resucitàra? si no se confirmàra todo esto con su resurreccion? Si no resucitàra, no le creyeramos; y no creyendo, nada nos aprovechàra. Toda nuestra Fè depende de la Resurreccion de Christo. Quereislo ver? La Iglesia no tiene noticia de lo que cree, de vista, sino de oïdo. Lo que creemos aprendió la Iglesia de Christo. *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.* Por lo qual el mesmo Apostol llama a Christo Autor de la Fè. *Aspicientes in Authorem Fidei, & consummatorem Iesum.* De lo qual consta, que toda la autoridad de la Fè pende de la autoridad de Christo. Y porque sola la autoridad de Dios es infalible, fuè necesario creer del, que es de Dios su autoridad. Y si no resucitàra, si vieramos que la muerte le tenia cautivo, como a todos los demas, quien creyera que es Dios? Porque pensais que los ludios, enemigos de la Religion Christiana, y de lo que avemos de creer, deseosos de borrar de los coraçones de los hombres, no solamente su Fè, pero tambien su memoria, procuraron con tanta diligencia de quitarle la vida? Porque pensavan que muerto vna vez, no resucitàra; y no resucitando, su autoridad quedava muy derribada; y assi su doctrina tenia fin. No veis lo que le dezian, quando le tuvieron colgado en la Cruz: *Si Filius Dei est, descendat nunc de Cruce?* Dando a entender ser vrgentísimo argumento de su Divinidad, si se librava de la muerte; y si no se librava, que no era Dios. Si no resucitàra Christo, no le tuvieramos por Dios; y no teniendole por tal, no nos aprovechàran todas las misericordias. Per tanto, hablando segun la humanidad al Padre Eterno en el Psalmo dize: *Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* Què importa que yo me aya hecho hombre, para que los hombres

Ose. 13.
v. 14.

ad Rom.
10. v.
17.
ad Heb.
12. v. 2.

Psal. 19.
v. 10.

crean lo que de vos les he predicado, si no resucito? *Numquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam?* Por ventura, si yo me deshago en el Sepulcro, y me buelvo en ceniza, avrá quien crea la verdad de mi encarnacion; y la predicacion? Por esto San Pablo dezia: *Si autem Christus non resurrexit, inanis est predicatio nostra; inanis est & fides vestra.* No tiene fundamento nuestra predicacion, ni vuestra fe; pero resucitando Christo, prueva que es verdadero Dios: *Nam et si crucifixus est ex infirmitate; sed vivit ex virtute Dei.* Por esto Sáo Thomás, que antes avia sido incredulo, viendó a Christo resucitado, dize: *Dominus meus, & Deus meus.* Pues si èl es Dios, todo queda confirmado, todo queda averiguado, y cierto; el que no creyere, por su culpa.

8 O Triunfador de la muerte, adores todo el múdo por quien soys. Crean todas las gentes vuestra Divinidad, pues has podido despues de muerto triunfar de la muerte, como muchos años antes lo dixesteis por boca de Isaias: *Torcular calcavi solus, & de Gentibus non est vir mecum.* Yo soy solo el que ha pisado el lagar, no ay, ni puede aver otro como Yo. Qué es el lagar, Criador mio, que pisasteis vos solo fino la muerte? En el lagar se estruxon las vvas, y en la muerte dexan los hombres la piel. Este lagar pisa a los demás, pero vos le pisasteis. Tomdos debaxo, pero rebolvisteos sobre ella, y hollastes, y vencistes, para que mosemos de la muerte, y le digamos: *Vbi est mors victoriatua? Vbi est mors stimulus tuus?* Pues si con resucitar Christo creemos, y nos certificamos, &c. *Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi: Quoniam confirmata est super nos misericordia eius.*

9 Confirmale en nosotros la misericordia de Dios con la Resurreccion de Christo; por que con resucitar èl, concebimos nosotros certissima esperança, que avemos de resucitar con aquella gloria, con aquella inmortalidad, impulsibilidad, y agilidad que èl resucitó. Que cosa ay en este mundo, que mas nos pueda alegrar que la esperança de salir de este cautiverio? La certitud que el caparèmos de tantas miserias, de tantas desventuras, como viviendo esta vida mortal, y caduca

tenemos: *Spergaudentes.* No es parte para alegrarme la honra, ni las riquezas, ni los favores, ni los deleytes de este mundo; por que allende que todo se acaba, no me quita nada de esto mis miserias, no me libra de la muerte, no me essenta del infierno; no dexo por esto de ser miserable, sujeto a hambre, a sed, à enojos, y de affosfuegos. Lo que me puede alegrar es la esperança, que algun dia se ha de acabar todo esto, y tengo de ser para siempre bienaventurado. *Letatus sum* (dezia David) *in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* O que estoy muy alegre. O que es grande mi regozijo. Y por qué Profeta? Porque soys Rey? Porque fuiste siempre vencedor de vuestros enemigos? Ha, que no me dà contento nada de esto. Estoy alegre por lo que me han dicho. Y que os han dicho? *In domum Domini ibimus,* que tengo de ser bienaventurado; que he de morar en la Casa de Dios; que no se acaba mi ser quando se acaba esta vida, sino que irè a la Casa de Dios, donde ferè para siempre bienaventurado, donde poseerè aquel gozo al qual no sucede tristeza, aquella hartura sin hastio, aquella sciencia sin ignorancia, aquella riqueza sin pobreza, aquella salud sin enfermedad, aquella perpetuidad sin alteraciones, aquella vida sin muerte.

10 Que mayor consuelo para vn cautivo, que certificarle, que ha de salir de aquel cautiverio? O Christianos, que deseo tengo que tengais esta vida, que tanto precian los mundanos, por cruel, por cautiverio, por desventura, como lo sentia David: *Educ de custodia animam meam ad constendum novini tuo: me expectant iusti, donec retribuas mihi.* Y el Santo viejo Simeon: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace.* Y como realmenta lo es, pues estamos sujetos a tantas necesidades corporales, y espirituales, que aun de nosotros mesmos no podemos hazer lo que queremos: *Omnis creatura ingemiscit, & parturit usque adhuc.* Por que de esta manera sentiriades el gozo de la Resurreccion, os regozijariades de ver resucitado à Christo, mas que de todas las cosas del mundo; por que con resucitar èl, queda cierto que nosotros tambien hemos de resucitar en aquella gloria, en aquella felicidad que èl

1. Cor.
rinth.
15. v.
14.

2. Cor.
13. v. 4.

Isai. 63.
v. 3.

1. Cor.
15. v.
55.

Pf. 121.
v. 1.

Pf. 141.
v. 8.

ad Rom.
8. v. 22.

possee para siempre.

ad Ephes. 1. v. 22.
ad Rom. 12. v. 4.
 11 No es nuestra Cabeça? *Et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam, quæ est corpus ipsius, & plenitudo eius, qui omnia in omnibus adimpletur.* Nosotros no somos los miembros? *Sicut enim in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eundem actum habent: ita multi vnum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra.* Como es posible que permita Dios tan gran mostruosidad, que viva la Cabeça, y los miembros se queden muertos, mayormente dependiendo la vida de los miembros de la Cabeça? De aqui es que San Pablo dezia: *Christus resurrexit: ergo & nos resurgemus.* No querrais otra certitud de que aveis de resucitar, que ver que Christo resucitó; porque es imposible, que resucitando él, no resucitemos todos. Es tan cierta esta esperanza, que lo podeis dar ya por hecho: por lo qual Christo en el Psalmo, hablando con el Padre, dize: *Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo: me expectant iusti, donec retribuas mihi.* Y el Apostol San Pablo: *Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, & cum essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo [cuius gratia salvati estis] & conresuscitavit, & confedere fecit in celestibus in Christo Iesu, &c.*

12 O quan copiosa es la misericordia de Dios! O como se confirma oy en nosotros, *laudate Dominum omnes gentes!* O quan inefable es su clemencia! O quantas riquezas de caridad, y de amor que nos tiene, avemos en Dios conocido! Pues siendo pecadores, siendo malos, dignos de eterna confusion, nos ha dado vida de gracia, mediante la sangre de su Hijo. Es esto poco? Aun digo mas, pues mas ha hecho: Hanos resucitado, resucitando a Christo; hanos sentado a su diestra, sentando a ella a Christo. Estan cierta nuestra gloria en ser glorificado Christo, que ya nos tenemos por resucitados, y por glorificados. Somos el cuerpo, y él la Cabeça; su gloria es nuestra; su Resurreccion nuestra. Esta es la verdadera alegría, este el verdadero consuelo: *Alleluia.* Estas son las verdaderas Pascuas; alabad todos al Señor: *Laudate Dominum omnes gé-*

tes; pues resucitado él, se confirman en nosotros todas sus misericordias. Y es su palabra verdadera, y por tal tenida: *Et veritas Domini manet in æternum.* Digamos todos al Señor con la Iglesia: *Deus, qui hodierna die per unigenitum tuum æternitatis nobis aditum devicta morte reserasti: vota nostra, quæ præveniendo aspiras, etiam adjuvando prosequere;* queda ser certissimo todo quanto nos ha predicado. Plegue a la Divina Bondad, que este regozijo sea tal, que sirva en este mundo para aumento de la gracia, prenda segura de la gloria. *Ad quam nos, &c. Amen.*

* * *

FRAGMENTOS SOBRE el mesmo assunto.

Iesum quæritis crucifixum, surrexit non est hic. Marci 16. cap.

Buelto al Altar darás las buenas Pascuas a la Virgen, y pidele por arguילו la gracia, diziendo: *Ave MARIA.*

Iesum quæritis crucifixum, surrexit non est hic. Marci 16. cap.

1 OY nos propone la Iglesia dos articulos de Fè, vno la Resurreccion de Christo, y el otro la nuestra. Y como sea este negocio tan importante deven los Predicadores dezir oy donayres; antes la Iglesia nos exorta a mas gloriosamente predicar: *Te quidem Domine omni tempore, sed in hac potissimum die gloriosius prædicare.*

In Præfat. huius festi.

2 Hizo Dios Padre, el día de oy como el caçador, que toma vn halcon, y viendo la garça, le echa de su brazo; y el halcon no và luego derecho a la presa, fino que anda dando puntas, y bueltas, y se remonta, que se pierde de vista; y luego se abate, y toma la presa. Dios Padre es el caçador, Christo el halcon; la presa, la naturaleza humana, y los Santos Padres del Limbo; vino dando bueltas al vientre de la Virgen, a Bethlem, al Templo, al Huerto, à casa de Annàs, Cayfas, &c. hasta que se remontò en la Cruz; donde le perdieron de vista; todos saltaron, fino la

la Virgen; y de allí se abatió hasta los Limbos, y tomó la prefa, que fueron los Santos Padres. Y aunque realmente murió; pero nunca se apartó la Divinidad del Cuerpo, ni del alma: *Effunde frangam, & conlude adversus eos qui persequuntur me: dic anima mea: salus tua ego sum.*

Pf. 34.
v. 3.

3 El cavallero que ve que maltratan a vn amigo suyo, o hijo, &c. tira de la espada, y no dexa la bayna de la vna mano, ni la espada de la otra, y defiende a su amigo, y hecho su negocio la vuelve a embaynar. Christo es el Cavallero, la naturaleza humana, y los Santos Padres el maltratado; en quanto Dios tiró de la espada, que fué la humanidad; la espada el alma, y la bayna el cuerpo. Murió, y con su muerte mató a la muerte, y emprisionó al infierno; y al tercero dia resuscitó, que fué bolver la espada en la bayna.

Habac.
3. v. 9.

4 *Suscitans suscitabis arcum tuum.* Christo es el arco. El arco tiene palo, y cuerda afida de los dos cabos del palo: la

cuerda la Divinidad, el palo la humanidad; en la Cruz se rópió el palo, q fué la vnió del alma, y del cuerpo; pero en la Resurreccion se bolvió el palo a juntar, sin q la cuerda dexasse ni el cuerpo, ni el alma. Di las figuras de Fray Luis de Granada, en el libro de la oracion en esta meditacion, si quisieres.

5 Despues cuenta el gozo que sintieron los Santos Padres, y como en lugar de todos diria Adan: *Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Iacob. Remisisti iniquitatem plebistua: operuisti omnia peccata eorum.* Y David quando vió su defeo cúplide, que dezia: *Quæ admodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.* Y llegada la hora de la Resurreccion, todos le rogarian que resuscitasse. Vide sermonem Sancti Vincentij primum, & dic vt placuerit, &c.

Pf 84.
v. 1.

Pf. 41.
v. 1.

F I N.

